



EDITORIAL

Contra un vicio nacional

De todos, con ser tantos y tan complejos, los cambios que en la conducta pública de los españoles ha operado el esplendoroso resurgir que la lucha por su salvación ha provocado en España, uno entre ellos destaca con tan acusado relieve, que obligado parece dedicarle nuestra atención.

Nos referimos a la tantas veces comentada propensión de los españoles a obrar y actuar con espíritu anárquico, indisciplinado, que representaba un verdadero handicap para poder llevar a cabo cualquiera obra colectiva de verdadera importancia, puesto que es imposible obtener objetivo de tal naturaleza si no se acomoda a ello la aquiescencia y el convencimiento absolutos de todos los que en él han de participar.

Así, durante años y años, hemos visto como muchas veces fracasaban generosos empeños encaminados a nobles y elevados fines, bien orientados en su propósito y hasta en los medios de obtenerlo, pero que al ser llevados a la práctica, se perdían en la más deplorable ineficacia, debido casi siempre a pequeñas divergencias de detalle o por simple cuestión de caudillaje, dilapidando, los que habían de darles realidad, su mejor tiempo en bizantinas discusiones que tornaban estériles energías y esfuerzos.

Esta tara que bien podemos calificar de nacional, se registraba en todos los órdenes de la vida colectiva y más que en ningún otro en el orden político, y así, España, pese a guardar en su interior todos los gérmenes de su antigua grandeza, se desangraba día a día hasta llegar a términos de extremada indignidad que el Caudillo Franco, para gloria suya y salvación de todos, supo cortar definitivamente al iniciar el Glorioso Movimiento Nacional.

Sería exagerado decir que se ha acabado ya para siempre con el defecto primordial de los españoles, de que venimos hablando. No caeremos nosotros en tal espejismo; pero si que hemos de reconocer lealmente, y de ello nos congratulamos, que mucho se ha ganado en tal sentido y nunca como ahora se ofrece la ocasión, aplicando la terapéutica adecuada, de extirpar definitivamente este mal endémico y hereditario.

Buena prueba de ello nos la ha dado la España liberada, mientras duraba la larga campaña que acaba de finir con tan clamoroso triunfo. A no ser por la disciplina inquebrantable, la obediencia completa, la unión sagrada que el genio de Franco supo despertar en todos los que desde los primeros días del Movimiento tuvieron la suerte y el honor de quedar a sus órdenes, quién sabe cual hubiera sido el futuro de España. La destrucción, pues, de aquel espíritu anárquico hasta ahora peculiar de los españoles y su substitución por una alta moral de obediencia, fué arma primordial para el logro de la victoria; y habrá de serlo—esto importa ahora más que nada—de la reconstrucción en la paz, y a ello hemos de atender todos, cada uno desde su lugar.

Conjurémonos para que sea un hecho definitivo la desaparición del defecto nacional que más daños ha causado a nuestra patria. Así seremos dignos del futuro que soñamos y de los que, con su ejemplo, al verter abnegadamente su sangre en la suprema disciplina del combate, nos dictaron la conducta a seguir.

Palabras del Caudillo

España Libre

No queremos a España dominada por un solo grupo, sea este o el otro, ni de los capitalistas ni de los proletarios. España es para todos los españoles que la quieren y la sirvan en la disciplina política del Estado. Es de los que por su salvación cayeron aquí y allí; de las generaciones que forjaron su Historia y ganaron sus glorias. Porque es de todos estos, nadie puede sumarse a su exclusivo usufructo. Pecan y yerran por igual los que animan en torno de nuestra Cruzada ansias restauradoras de privilegios y abusos; aquellos otros que, sólo preocupados por el aplauso fácil, quieren traer sonidos demagógicos. Nuestro Movimiento restaura para todos el orden de la Patria y, en él y por él, quiere para todos los españoles el Pan y la Justicia.

El carácter nacional y patriótico de nuestro movimiento, es absolutamente incompatible con la concepción de ninguna hipótesis sobre el suelo de España y sus colonias. Nosotros no vendemos nuestra Patria al extranjero.

No se preocupen las cancillerías del mundo. España se basta a sí misma para defender su territorio. España reivindica hasta la última pulgada de su suelo. España no admite especulaciones con su soberanía.

La nueva España ocupará en el concierto europeo el lugar que ha de corresponderle, o sea una situación muy distinta a la que hace poco ocupaba. Durante muchos años, por causas diversas, se ha preocupado poco de la situación de su país en la Historia, y el principal cuidado de unos pocos políticos ha sido evitar que España interviniera en cuestiones internacionales. España, por su Historia y situación geográfica e intereses mundiales, está llamada a intervenir en estas cuestiones, siempre que la efecten de algún modo, y lo hará en adelante en todas las ocasiones.

Reparaciones de Radio. Máxima garantía. Compra de aparatos usados.

Manuel Pla

SALUDA A SUS CLIENTES.

Plaza Marqués de Camps, 1

GERONA

SALUDO A FRANCO
ARRIBA ESPAÑA

«Auxilio Social» en las Comarcas de Gerona

Sería injusto dejar que no trasluciera en la cristalización de la España Nueva, la obra magna de «Auxilio Social». ¿Qué quiere decir Auxilio Social? Específicamente esto: prestar ayuda a los necesitados. Y especialmente a aquellos que sufren más directamente las consecuencias de la guerra. Pero no en forma de caridad humillante. Sino acompañada de la dulzura poética que en sus rasgos y expresiones reflejan siempre las muchachas españolas. Porque la obra de Auxilio Social ha de ser la obra típica de la muchacha española encuadrada en la Falange.

Y como quiera que cada país tiene lo suyo, peculiar y característico, yo quiero hablar en este mi primer artículo al emprender la vida con nuevo ritmo, después del retorno al hogar querido, tras de dos años y medio de dura ausencia de lo que debiera ser Auxilio Social en las comarcas de Gerona.

¿Qué pena da ahora ver nuestra rica y simpática provincia en el estado lamentable en que los rojos la han dejado; Por todas partes están visibles las huellas de la destrucción y la ruina. Y lo que da más pena todavía, es que en el orden espiritual y moral aquella ruina a que nos referimos, se observa también con trazos bien visibles.

Pero pronto nos reharemos. Nuestra provincia esencialmente agrícola y ganadera, volverá a poner en marcha las fuentes de su riqueza y Gerona volverá a ser lo que fué: exuberante de vida y de belleza y española y cristiana como las mejores de España.

Entretanto, todavía quedan abundantes vestigios de riqueza económica. Ahora es cuando se debe aportar una colaboración eficaz a la obra y al sentido patriótico de «Auxilio Social» en el orden material, por parte de las comarcas de Gerona a las ciudades necesitadas.

Para eso ya contamos con un factor esencial: el Jefe Provincial de Auxilio Social, es persona que pone en la organización de su labor su fuerte inclinación de realizador y su espíritu de ferviente patriota.

Y las comarcas de Gerona deben responder con fina generosidad vertiendo y derramando sus posibilidades en pro de la gran obra social de esta benemérita institución.

Más tarde esta labor, tomará

nuevos rumbos, de los que en otra ocasión ya hablaremos.

La gente de las comarcas de Gerona que no han tenido el placer de vivir durante la guerra, en la España Liberada, desconocen todavía esta obra social maravillosa de las muchachas del delantal blanco.

En Navarra donde yo he residido largo tiempo, he visto como los demás, prácticamente, la necesidad de la creación de esta obra tan benemérita.

Los comedores para niños y ancianos e incluso para muchos refugiados, en donde se les atendía con la mayor amabilidad. En Navarra pudimos apreciar todo el simbolismo de «Auxilio Social» integrado por todas las clases sociales de aquel pueblo inimitable, cuyas bellas muchachas son el más genuino exponente de las virtudes de su tierra.

Así, de esta manera, deben responder las muchachas de las comarcas gerundenses, al llamamiento que les hace Auxilio Social. Ellas deben ser la columna vertebral de esta patriótica institución.

La guerra ha terminado y la paz renace nuevamente. La primavera vuelve a sonreír. Por el amor sagrado que debemos a la Patria y a nuestro glorioso Caudillo Franco, seamos los hombres de todas las regiones de España, en adelante, hermanos y buenos amigos, seamos todos más justos, más humanos, más generosos, más buenos; y sobre todo más patriotas que antes.

Y que en el corazón de cada gerundense no flamee más que una bandera: la enseña gloriosa de España.

RAFAEL MASSAGUER

CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA

Cooperativas y Mutualidades

Siendo muchas las Organizaciones Económicas y Asociaciones de Cooperación que no han podido presentar en el plazo previsto por Orden de esta Central Nacionalsindicalista de fecha 5 de los corrientes (Boletín Oficial de la Provincia, del 11), los documentos exigidos en dicha Orden para legalizar su situación queda prorrogado el período de presentación de documentos hasta el día 10 del próximo mes de Mayo.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional-sindicalista,



María Avellí y Motjer

falleció el día 27 de junio de 1938, a la edad de 44 años,
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

E. P. D.

Sus afligidos: esposo, José Gavaldá, hermanos políticos, Moisés y Victoria Gavaldá, tíos, tías, sobrinos, primos y demás parientes, al recordar a V. y familia tan sensible pérdida les ruegan encomienden a Dios el alma de la difunta y se sirvan asistir a los funerales que se celebrarán en la parroquial de San Félix, el próximo sábado, día 29, a las 11 y media de la mañana, por cuyos actos de caridad les quedarán agradecidos.

Gerona, abril de 1939.

El Excmo. Sr. Obispo de Gerona, se ha dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.